

Sobre mandiles distintos: Un análisis de tres cuentos latinoamericanos de domésticas a la luz del Diagnostic and statistic manual of mental disorders

Ricardo Montoya¹

Magister en literatura hispanoamericana y Psicólogo.

Docente principal de la Universidad de Ciencias y Artes de América Latina-UCAL

RESUMEN:

El Quijote, con todo y sus canas, lejos de yacer en laureles añosos es fuente viva de saber, y su prédica, en ocasiones, nos da una mano en la síntesis de lo complejo. Hoy por ejemplo, sus letras introducen de manera más eficaz el propósito de este ensayo que una larga exposición argumentativa, pormenorizada y muy probablemente aburrida del tema. Baste con decir como génesis de este escrito, que alude al íntimo parentesco que habita en los linderos que vinculan la literatura con la psicología.

Palabras claves: Comunicación persuasiva - Exposición argumentativa - Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales

ABSTRACT:

Don Quixote, with all its gray, far from lying laurels elderly is living source of knowledge, and preaching sometimes gives us a hand in the synthesis of the complex. Today, for example, their lyrics introduced more effectively the purpose of this test a long argumentative, detailed and most likely boring theme exhibition. Suffice it to say the genesis of this writing, which refers to the intimate relationship that lives on the edge linking literature to psychology.

Keywords: Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders - Persuasive communication - argumentative Exposure

¹ Universidad de Ciencias y Artes de América Latina (UCAL) Av. La Molina 3755.La Molina. Lima-Perú
rmontoya@ucal.edu.pe

El DSM- IV¹, el manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales y de la personalidad es un instrumento clínico, diseñado para clasificar, de alguna forma los desórdenes que escapan de la normalidad psicológica de las personas. Esto implica entonces, que los márgenes de categorización son amplios y van desde el esquizofrénico paranoico hasta el genio (que tampoco encuadra dentro de la normalidad) registrando una extensa letanía de filias, personalidades disfuncionales y demás patologías psiquiátricas. El DSM-IV literatura médica al fin, ha de tener, esta vez, una utilidad distinta: nos ayudará a examinar si es que hay patrones de comportamiento y o personalidad en un tipo de literatura latinoamericana que involucra cuentos donde existe la figura de una empleada doméstica. Para ello, como metodología experimental apelaremos a los criterios del manual y los compararemos con rasgos, conductas y patrones de comportamiento con los que los escritores de estas historias breves han dotado a sus personajes. Sigmund Freud, padre del psicoanálisis y escritor² el mismo, afirmaba que “Los novelistas son colegas valiosos. En su conocimiento del alma humana están mucho más allá de nosotros (los psicólogos), querido lector, porque sus fuentes de inspiración todavía no son accesibles a las ciencias” (27). Expresado de otra manera, la imaginación del escriba, a veces sin proponérselo, funge de clínica porque como imagina, conoce y registra meticulosamente puede describir con eficiencia al ser humano.

El efecto ocurre también en forma inversa, es decir, material utilizado para el quehacer científico como este manual puede, si es que tomamos al pie de la letra las palabras de Jacques Derrida, tomarse como literatura. Para el deconstruccionista francés³ “any piece of language, oral or written can be taken as literature, not in the sense that we can make it function any way we like but in the sense that the possibility of the being as literature is intrinsic to it” (63). No es menester de este trabajo sin embargo, inmiscuirse en el estudio del DSM-IV como pieza literaria pero si lo es el destacar que el ejercicio que estamos haciendo podría efectuarse también de forma contraria, si es que nos pusiéramos a analizar las cualidades literarias de este instrumento psiquiátrico.

La selección de *Juana la campá*⁴ *te vengará* de Carlos Eduardo Zavaleta, *Corazonada* de Mario Benedetti y *Tren del olvido* de Santiago Aguabella para este trabajo no ha sido en absoluto arbitraria. Los tres cobijan a una doméstica en su seno. Los tres son relatos que responden a la realidad latinoamericana y los tres también

¹ Las Siglas DSM corresponden a Diagnostic and statistic manual of mental disorders y los números romanos IV es una referencia a que es la cuarta edición de un manual que obligatoriamente The American Psychiatric association renueva periódicamente.

² Carl- Magnus Stolt reconocido crítico literario escribió en 2,004 un libro llamado *Why Freud never received the nobel prize?* En el que explora las razones por las que el psicólogo austriaco no fue tomado en cuenta para este premio no solo dentro del campo de la medicina sino dentro también de la literatura, donde tuvo un prolífico desempeño

³ Derrida nació en El- Biar, cerca de Argel capital de Argelia en 1,930 pero tempranamente adquirió la nacionalidad francesa.

⁴ Este cuento fue publicado en México, en momentos que en el Perú se desarrollaban profundos cambios sociales de carácter antioligárquico y antiimperialista impulsados por el General Juan Velasco Alvarado, que, entre otras medidas, promulgó la Ley de Comunidades Nativas. Así, por primera vez en la historia del Perú, se reconoció la personalidad cultural, económica, administrativa y jurídica de las comunidades nativas.

paradójicamente, nos presentan facetas distintas del mismo fenómeno. Hay obviamente otros escritos breves que presentan la figura de la sirvienta dentro de una historia pero estos guardaban similitudes con los cuentos escogidos, que entiendo, son los que representan más apropiadamente el espíritu plural de este ensayo. Es así que los cuentos peruanos *Warma Kuyay* del célebre José María Arguedas o *Cachorro de tigre* de Enrique López Albuja, representantes de universo andino por ejemplo, cedieron lugar a la menos estudiada e igualmente representativa historia de Carlos Eduardo Zavaleta *Juana “La Campa” te vengará*.

¿Porque un análisis utilizando el DSM-IV⁵ específicamente para analizar cuentos de sirvientas? En realidad, los criterios de este manual diagnóstico pueden ser aplicados a cualquier historia literaria, lo que no necesariamente nos indicará un diagnóstico patológico, una personalidad quebrada, una psicosis tóxica, etc. No toda patología ni todo trastorno mental o de personalidad son locura⁶. Todas las personas, enfermas o no, presentan determinados rasgos o conductas que están comprendidas dentro del DSM-IV y tienen la denominación de “criterios”; únicamente si es que estos criterios se agrupan dentro de un determinado cuadro, recién en esa circunstancia, se puede tentar el dictamen de algún trastorno. En concreto entonces, un análisis valiéndonos de este instrumento no tiene necesariamente que remitirnos alguna enfermedad, lo que indica que se puede disponer de él para simplemente, a través del análisis de los rasgos de una persona, arribar a una aproximación de lo que es su personalidad. El mismo tipo de mecanismo aplicaremos a nuestros cuentos de sirvientas seleccionados, con la esperanza de establecer si es posible a raíz de la enumeración, el estudio y la justificación de los datos que nos ofrecen los autores, establecer un perfil de la personalidad de las protagonistas de este tipo de historias, independientemente de que la relación patrón- empleada difiera considerablemente de un relato a otro. Tras este acopio informativo veremos si nos es posible llegar o no a un criterio unívoco que nos permita hacer un diagnóstico.

Uno de los gustos más frecuentes de los narradores de historias es el de reafirmar “la locura⁷” como parte de la condición humana. Si no se escribiera algo que sorprenda, que rompa esquemas, que invite al cuestionamiento, el acto de escribir caería en el simple ejercicio informativo o en la complementaria pero por sí sola monótona descripción. Entiéndase entonces esta “locura” como el no responder a reglas establecidas rompiendo moldes atávicos. Ya lo expresaba en sus *Discursos* el dramaturgo español Benito Pérez Galdos refiriéndose al arte del escritor:

Imagen de la vida es la novela, y el arte de componerla estriba en reproducir los caracteres humanos, las pasiones, las debilidades, lo grande y lo pequeño, las almas y las fisonomías, todo lo espiritual y lo físico que

⁵ Otra razón por la que fue elegido este instrumento es porque responde a conceptos médicos más que psicológicos, ciencia donde todavía los acuerdos entre las distintas corrientes existentes siguen siendo motivos de disputa.

⁶ Lo que comúnmente se conoce como “locura” en realidad es la presentación sintomática de la esquizofrenia, que es la repetición por más de seis meses de una visible pérdida de contacto con la realidad. Los episodios esporádicos de delusiones (auditivas) y alucinaciones solo pueden ser considerados esquizofrenia si se manifiestan por un periodo prolongado y afectan el área social de la persona que la padece.

⁷ Esta locura no alude necesariamente siempre a la locura médica, conocida como esquizofrenia (tipo de psicosis) sino que a veces remite a personalidades excéntricas o de conductas extrañas.

nos constituye y nos rodea, y el lenguaje que es marca de la raza, y las viviendas, que son signo de familia, y la vestidura, que diseña los últimos trazos externos de la personalidad: todo esto sin olvidar que debe existir perfecto fiel de la balanza entre la exactitud y la belleza de la reproducción (63)

A diferencia de la novela que da lugar a descripciones extensas y meticulosas de los personajes, el cuento, que generalmente se lee de un tirón, obliga a su creador al arte de “la esencialidad” de las palabras. Este fenómeno tiene ventajas y desventajas para la vida de este trabajo. Asoma como negativo que al no poder tener una descripción fecunda en detalles, el registro de los datos tienda a ser obviamente menor pero como contraparte al tener que describirse en pocas palabras el “alma del personaje”, toda la información que se registre va a definirlo y por ende se constituirá en vital dentro de la naturaleza de la personalidad de los caracteres creados.

Corazonada por ejemplo, el nombre que el uruguayo Mario Benedetti eligió para nombrar su relato, es un título absolutamente irónico, algo frecuente en Mario Benedetti, especialmente en sus cuentos. Al respecto Vicente Cervera en un artículo llamado *Los cuentos crueles de Mario Benedetti* escribió

«Corazonada», cuento de 1955, enlaza el motivo de la crueldad laboral con el tratamiento más específico de la psicología artera y ladina. En este texto, la habilidad de una asistenta doméstica, la joven Celia Ramos, carente de todo tipo de escrúpulo ético, le lleva a convertirse en la nuera de su señora, mediante una intriga bien calculada donde el chantaje cumple su cometido maquiavélico. (413)

El nombre es entonces innegablemente irónico ya que la premeditación es el principal “modus operandi” de Celia Ramos, la doméstica. El sarcasmo se expone cuando ella irónicamente atribuye al azahar todas las trampas que urdiría para revertir su desfavorable situación.

APRETE DOS veces el timbre y enseguida supe que me iba a quedar. Heredé de mi padre, que en paz descansa, estas corazonadas. La puerta tenía un gran barrote de bronce y pensé que iba a ser bravo sacarle lustre”. Después abrieron y me atendió la ex, la que se iba. Tenía cara de caballo y cofia y delantal. “Vengo por el aviso”, dije. “Ya lo sé”, gruñó ella y me dejó en el zaguán, mirando las baldosas. Estudié las paredes y los zócalos, la araña de ocho bombitas y una especie de cancel.

Observamos de inmediato como Mario Benedetti ya en el primer párrafo de su cuento despliega el carácter de su personaje. Se nota la firmeza de la muchacha al escribir con mayúsculas intencionales el hecho, relevantísimo, de que apretó no una sino dos veces el timbre de la casa a la que llegó. Inequívoco signo de temple y de seguridad personal. A lo que en la línea siguiente añade ya Benedetti la condición de empleada que ocupa Celia, cuando primero se sorprende por el tamaño del barrote de bronce, lo que revela estrato social humilde y complementa cuando la hace reflexionar sobre lo complicado que resultaría hacerlo brillar. No termina Benedetti el primer párrafo sin hacer que la misma protagonista, -todo el cuento esta escrito en primera persona- nos regale un detalle más de su espíritu: la crueldad, ya que lejos de preguntarse ¿porque la chica que ella iba a reemplazar tenía que marcharse? la califica como “la ex” y le adjudica fisonomía equina.

En realidad el cuento se centra en el juego de poder que entabla Celia para desde una posición inferior de servidumbre subvertir el orden con astucia. Al respecto Carmen Tisnado afirma que

Corazonada is about power. We can claim that this one of Mario Benedetti's first stories with an overt social issue: The division between the oppressed and the oppressors. The abuse of power is portrayed even though there is no political repression featured in the story and the plot is circumscribed to what happened to Celia inside of this aristocratic house. (50)

Vicente Cervera no vacila un ápice en calificar la literatura de Benedetti como psicológica

Siempre me ha parecido que una de las aspiraciones vitales de Mario Benedetti era la de registrar, experiencia literaria mediante, los verdaderos patrones de la «condición humana». Con los ojos escrutadores y la atención siempre en vigilia de un experto espectador de la realidad vital, desarticula la mecánica aparente de los hechos para mostrar los íntimos resortes que se traducen en la actuación, el comportamiento y las actitudes de las gentes.

Este psicologismo esta empapado en todo el desarrollo de *Corazonada*. Por ejemplo percibimos como Celia de manera zahorí recurre a sus encantos para “atrapar” al hijo de la familia “el joven tito”. No es un recurso de amor es un ardid que le puede permitir encumbrarse en su nivelación social, el móvil va mas allá del sentimiento amoroso

Fuimos a menudo al cine y hasta me quiso arrastrar al Parque, pero yo le apliqué el tratamiento del pudor. Una tarde quiso averiguar directamente qué era lo que yo pretendía. Allí tuve una corazonada: “No pretendo nada, porque lo que yo quería no puedo pretenderlo”.

EL DSM –IV califica dentro de los criterios del eje 2 de la personalidad el trastorno antisocial⁸ de la personalidad como aquel donde “hay un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás” (666) y además una falta de remordimientos, como lo indica, la indeferencia o la justificación de haber dañado, maltratado o robado a otros”. Afirmar que Celia tiene por lo menos rasgos que corresponden a este tipo de personalidad no es descabellado, si se considera que ejecutó una venganza utilizó a personas para sus propósitos, chantajeó a la señora de la casa y obtuvo beneficios personales de esta situación. En las líneas citadas arriba, por ejemplo se ve como Celia es experta en el arte de la manipulación, ella asume rol de víctima y termina haciendo que el joven Tito diga y haga lo que ella planeo.

Como esta era la primera cosa amable que oía de mis labios se conmovió bastante, lo suficiente para meter la pata: “¿Por qué?”, dijo a gritos, “si ese el el motivo, te prometo que...” Entonces como si él hubiera dicho lo que no dijo le pregunté: “vos sí... pero, ¿y tu familia?” “Mi familia soy yo”, dijo el pobrecito.

Al Benedetti reconocerle cualidades psicopáticas a la mucama en realidad esta ampliando el juicio negativo del personaje a la colectividad, ya que el cambio de «estatus» de la protagonista se llega a producir debido al previo deterioro moral del

⁸ También conocido trastorno psicopático de la personalidad

universo descrito: los arribistas consiguen sus metas amparados en la decadencia colectiva que no está dispuesta a mostrar sus propias fisuras. Nuevamente la sociedad corrupta se convierte en el más leal aliado del manipulador. Los culpables, nos grita Benedetti, somos todos.

La venganza se consume cuando ya casada con el hijo de su ex – ama, Celia se la encuentra en un supermercado y le da una estocada donde más puede dolerle a una señora de “noble alcurnia”.

.....ayer me encontré en la tienda con la Vieja. Estuvimos codo con codo, revolviendo saldos. De pronto me miró de refilón desde abajo del velo. Yo me hice cargo. Tenía dos caminos: o ignorarme o ponerme en vereda. Creo que prefirió el segundo y para humillarme me trató de usted. "¿Qué tal, cómo le va?" Entonces tuve una corazonada y agarrándome fuerte del paraguas de nailon, le contesté tranquila: "Yo bien, ¿y usted, mamá?"

Este, el de algunas características de personalidad antisocial, sería el único rasgo reconocible que cumple con los criterios con el DSM –IV Celia. Nótese que la señora de la casa al golpear a Celia injustamente por creer que trataba de seducir al hijo también muestra rasgos agresivos, impulsivos y psicopáticos pero por un solo episodio es aventurado emitir un diagnóstico. Otros síntomas que son visibles en la personalidad de Celia y que la ayudaron a trastocar jerarquías apuntan a rasgos narcisistas de la personalidad. De acuerdo al DSM-IV la presencia de sentimientos de grandiosidad en cuanto la expectativa de ser reconocida. Preocupación por fantasías de poder, belleza o un amor ideal, la ausencia de participación afectiva en una realidad ajena y la arrogancia comportamental, ¿yo bien y usted mamá?, son características que contradicen la tradición del empleado servil. Celia tiene rasgos marcados de personalidad narcisista que se pueden sugerir y que probablemente si hiciéramos un estudio longitudinal real confirmaría el diagnóstico.

En *Corazonada* entonces se puede concluir en que en el Eje 2 del manual Celia presenta rasgos significativos de una personalidad antisocial y varios elementos de una personalidad narcisista.

Desamparada y sin posibilidad de revertir el marco social retrata en cambio, el Ancashino⁹ Carlos Eduardo Zavaleta, a Juana “la campa” en un relato en el que se percibe la dinámica de la explotación de clases. Zavaleta, habituado a narrar historias sobre poblaciones rurales, esta “envenenado” de un psicologismo inconfundible (15) a juicio del crítico Wolfgang Luchting. Por ejemplo para enhebrar la historia y caracterizar a Juana recurre a la despersonalización de la persona a través de la enajenación de los sentimientos. Es decir, diegeticamente, Juana no se rebela por sí misma al lector, sino mediante las palabras de su último propietario, el profesor que le cuenta cómo es ella: Esta apreciación parece confirmarse cuando se lee como las primeras líneas del cuento retratan a Juana de cuerpo entero:

Frente a éste mi último amo, me quedo en pie para no sentir de cerca su casa bonita y llena de ventanales y libros por todas partes, pero él me dice como nunca siéntate, Juana, vamos a hablar como amigos, ya van tres años que trabajas en mi casa; pero yo digo no, muchas gracias, estoy bien así no más. Me dice que olvide a mis otros patronos por malos y

⁹ Ancash es un departamento del Perú al situado nor-oeste de Lima

perversos. Dice que por ser jóvenes nos hemos llevado bien, siempre que yo haya cumplido con mis obligaciones de cocinera y lavandera. Es la tercera o cuarta vez que me regaña por contestarle mal a su mujer, tan linda que me asusta cuando la veo.

Zavaleta la traza como desconfiada sin necesidad de adjetivarla, sus acciones son las que la describen ya que no acepta sentarse a conversar con el patrón. También la caracteriza como pobre ya que si no cómo se explica la sorpresa ante las dimensiones de los ventanales de la casa. Su condición de sirvienta se ve expuesta dos veces en el breve párrafo introductorio al enunciar las palabras “Mi amo y mi patrono”. La descripción de su temperamento no queda de lado tampoco cuando menciona las lisonjas de que ha sido objeto por contestarle de mala manera a la mujer del patrón. Su retrato no se limita a una mera representación gráfica del personaje si no que se adentra en la psique y la personalidad de la selvática.

Me cuenta hasta cómo, sin saberlo, yo estaba resentida de que mis padres me hubieran vendido por un corte de tocuyo de veinte soles. Lo dejo hablar: debe ser cierto lo que dice un maestro de colegio de Media como él. Después de todo, soy apenas una campa sin edad precisa aunque joven, sin una partida de bautismo o nacimiento, sin nadie más en el pueblo con mi forma de cabeza, cara y piernas.

Es curioso como Juana va siendo descrita como una criatura salvaje, como que casi no fuera humana. La campa ha sido reducida a una categoría sub – humana, casi animal:

Así conociste La Merced. En la plaza te dejaron como en una jaula para que los curiosos te miraran, una campa, oh una campa del monte, sentadita en la plataforma, envuelta en la manta rota —lo único que te dejó tu madre—, y sin poder hablar, primero porque apenas estabas aprendiendo a hacerlo cuando empezó este viaje, y luego porque la boca de los curiosos era totalmente nueva y rara.

Sabalera trata de crear conciencia social y no solo describe a Juana si no que también se ocupa de esta urbe malvada que lejos de acogerla, la utiliza y se burla de ella. El hecho que Juana haya asesinado a sus amas responde a un sentido instintivo más que a actos premeditados. No es difícil catalogarla de psicópata dentro de la categorización del DSM IV por los actos cometidos pero, si lo es si uno analiza la procedencia de Juana. Es decir dentro de su tribu los litigios de resolvían con sangre y si bien de un lado ha matado gente como respuesta a sus abusos esa es la forma en que aprendió a desenvolverse no puede ser juzgada en los mismo términos que por ejemplo la Celia de *Corazonada* quien si tenia perfecta conciencia de lo que estaba haciendo. Prueba de esto es que cuando una patrona maltrata a una de sus amigas ella creyendo que el sentido de justicia debía ser así arremete y casi mata a la agresora

Te frunces así para que digan que te pego ¿no?, grita después y le va a tirar de las trenzas cuando tú le das un empujón. Si le toca un pelo a mi amiga yo la mato, le dices tranquilamente. O sea que mejor váyase volando. Y te vuelves a la india para calmarla: No te asustes, Juana la Campa te vengará si algo te hacen. Con los ojos que se le salen la señora Bolaños retrocede y grita: ¿Y quién eres tú para defenderla? ¡Campa salvaje! ¡Con razón matas a tus patronas! ¡Campa salvaje!, pero ya lo dice

saltando la pirca del pesebre y corriendo por la calle principal, perseguida por ti.

Es decir Juana la campa no responde a los criterios de psicopatía de DSM IV por que en este su inserción dentro de la sociedad occidental convencional aun no ha madurado. Es como pedirle a un niño que responda por actos que responda por acciones cometida cuando no tiene clara razón de ser. Y ya sobre el desenlace del cuento, a pesar de haber asesinado a dos patronas cuando Juana descubre que el profesor, quiere utilizarla como instrumento para matar a su esposa intenta huir, consciente al fin de que el asesinato aun cuando este respondiera a un abuso no se justificaba.

Por favor, déjeme ir, le pido.

¡De ninguna manera!, dice él.

Se lo ruego, señor...

¡Nada, nada!

Y otra vez sé que él y yo vemos a su mujer muerta a mis pies en la cocina, sin que él me defienda ante los guardias.

¿Por qué no la mata usted solo y me deja en paz?, digo en voz baja.

No sé de qué hablas, mujer.

Entonces gritó:

¿Por qué no la mata usted solo y me deja en paz?

La conducta que si responde a la psicopatía es la del amo- profesor quien sobre el final revela que toda aquella bonhomía inicial era falsa. La verdadera razón por la que contrató a Juana era porque sabía que ella podía ayudar a “deshacerse” de la esposa. Esto se revela en la ultima oración del relato cuando el silencia a Juana insultándola “Calla, animal!, grita a su vez, más fuerte que yo, para después llamar de nuevo a sus amigos: Vamos, agárrenla entre todos!.

El profesor había estudiado el comportamiento de Juana y también repasado meticulosamente su historia personal, por lo tanto sabía que ante los abusos la campa siempre reaccionó con violencia. El pensó en como aprovechar esta conducta en su propio beneficio. Harto de su situación marital y consciente del carácter altanero y virulento de su mujer decidió contratar a Juana anticipando que ésta repetiría su mismo patrón de comportamiento anterior. Es decir, en este caso la personalidad psicopática del profesor se observa nítidamente ya que esta marcada por la alevosía, la manipulación y la intencionalidad asolapada del profesor.

En *Tren del olvido* en cambio es una tercera persona la que nos introduce en la historia y lo hace de forma retrospectiva en la búsqueda de un pasado en el que hubiera sido conveniente no hurgar. A diferencia de los relatos anteriores las cosas no se sugieren, el cuento es bastante más breve y por esa razón también es más directo.

La hilera de casuchitas desparramadas a lo largo del verde litoral, con su playa atiborrada de palos secos, basura y amores olvidados, escondían a la Inés Palumba en algún rincón oscuro, quizás entre las brujas, quizás entre las meretrices, en los recovecos del arrabal costero, del pueblo fantasma que era Puntarenas entre semana. Porque a fin de cuentas, suponía que algo tendría la Inés de bruja y de puta.

No es hasta el párrafo siguiente ya internados en las entrañas de cuento que Aguabella nos retrata de un solo envión no solo el empleo de Inés Palumba sino también su trascendencia en la vida del viajero que regresa al pueblo

Fue por algún tiempo la empleada doméstica en la casa de la abuela, y diez años mayor que él, la mujer que una tarde de secundaria le hiciera una invitación casi forzada al exiguo cuarto de servicio mientras la luz inclinada del crepúsculo iluminaba sus cabellos largos y castaños.

En Tren del olvido el estreno del cuento no sigue el mismo itinerario que el de los otros dos porque en lugar de reforzar la idea de la empleada como servidumbre la retrata como la iniciadora de la vida sexual de un menor que pasado el tiempo quiere buscarla. Si bien la trama es diferente el fondo de este cuento revela desde el principio los mismos problemas que los otros dos, es decir, la figura del patrón y la pobreza.

Este cuento sin embargo cuenta con una peculiaridad diagnóstica, la pedofilia¹⁰. Este trastorno se caracteriza por el placer de tener relaciones sexuales con menores de edad. Es difícil indicar categóricamente si esta conducta es un acto repetitivo en Inés Palumba o un acto aislado. También es complicado establecer si ella responde a este diagnóstico porque para ello habría que tener acceso a su historia de vida. No sabemos si Inés provenía de algún lugar en que la copula con menores es práctica común y tampoco conocemos desde que edad para su entendimiento el menor era efectivamente un menor. Los dieciocho años de la sociedad occidental pueden ser para algunas tribus o algunas comunidades indígenas un simple número, para muchos de estas sociedades¹¹ el hombre es hombre cuando lo parece. La información al respecto solo nos da idea de la juventud e inocencia del chico.

Sólo existía dentro de aquellas cuatro paredes la concupiscencia contundente de ese cuerpo acanelado y desprovisto del clerical uniforme celeste con delantal blanco, y la divertida expresión de su rostro causada por la angustia y desconcierto de Julián. Casi nada recordaba de aquel día, pero retenía en la memoria que fue su primera novia, y que duró tan sólo unas cuantas tardes de locura, ingenuidad y desenfreno en el cuarto de servicio. Duró hasta que su madre lo supo.

El relato un cuento evocativo no nos describe la personalidad de Inés pero si nos cuenta su historia, un lugar habitual en las sociedades de Latinoamérica. La mucama enredada con el niño de la casa, pagando después el precio de sus actos. El final de Inés es terrible al punto que el joven protagonista evita acercársele al verla tan maltrecha y golpeada por la vida

Allí estaba Inés, empedregada y reseca de carnes como una momia precolombina, mirando por una carcomida ventana hacia el estero, en un rincón de la cocina. Cicatrices en el rostro y el cuello de heridas mal remendadas. Médicos chapuceros, lo que le hacen a los pobres. La reconoció por el lunar debajo de su ceja. Por el escaso y quebradizo cabello castaño que aún colgaba de su cabeza. Una avanzada alopecia dejaba al descubierto la piel del cráneo, adoquinada por una resequedad amarillenta y escamosa, y la cuenca vacía de su ojo izquierdo, le daba a su maltrecha mirada un aire de ausencia.

No es únicamente el contraste de lo que fue y ya no es el instrumento que utiliza Aguabella para exponernos la injusticia social en su propuestas sino que se además

¹⁰ Anteriormente conocida como pedofilia. Las razones del cambio de nombre son obvias.

¹¹ Margaret Mead hizo investigaciones de este tipo estudiando sociedades en Papua Nueva Guinea

dramatiza de por sí una situación ya dramática. El accidente es un extremo que refuerza la desgracia y contrasta la hermosura y lozanía de “la Inés” con un presente terrible. Actualidad que dentro del Eje 1 del DSM IV corresponde a la patología general de los desordenes amnésicos, Inés Palumba aparentemente presenta un cuadro de pérdida de memoria por estrés post-traumático aunque también podría deberse al atropello del tren como causante de alguna lesión cerebral severa, el autor tampoco abunda en detalles al respecto. En el caso concreto de Inés se observa una marcada inhabilidad para recuperar sus recuerdos así como para aprender y retener nueva información.

En este cuento extrañamente no se aprecia ningún rasgo psicopático en los personajes, la conducta de la madre al echar a Inés es comprensible y responde al sentido común. Acaso el único ente enfermo en este relato es la sociedad misma.

Este último punto se puede generalizar de alguna manera en los otros cuentos también, dándonos un patrón común. Si bien en *Corazonada* la historia es revertida y la mucama tiene un final feliz, este desenlace se despliega dentro de la sorna y la ironía. En la realidad las probabilidades que un episodio así suceda son mínimas. El autor nos hace un guiño pero aun así, personifica a Celia como malévola para desestructurar los requerimientos sociales. Es decir aun en el sarcasmo hay denuncia. Este reclamo se afirma claramente en *Juana la campa te vengará* donde se llega a la animalización y objetivación de la persona y también en *Tren de Olvido* donde la protagonista es castigada no solo por su conducta sino por su condición. Hay entonces, un patrón común de crítica social en los cuentos que involucran servidumbre, lo que hace sentido, ya que retratan una sociedad que independientemente de la ubicación geográfica en Latinoamérica presentan los mismos problemas.

En suma, el DSM IV ha servido para negarnos la hipótesis primaria que teníamos. La de asumir que encontraríamos dadas las circunstancias de imposición de poder sobre ellas, un patrón común en las personalidades de las sirvientas, pero no lo ha habido, porque le pericia de los escritores han sabido justamente modelar personalidades no arquetípicas donde se hubieran esperado.

Los cuentos, de otro lado, han descrito sí, características similares en las sociedades en que se han desarrollado las historias, más allá de condiciones externas disímiles han quedado evidenciados algunos puntos coincidentes en las historias. La sociedad latinoamericana si queremos ponerla a la luz del DSM IV presenta un deterioro psicopático al avalar que el abuso sea moneda común dentro de su seno. El manual diagnóstico de las enfermedades mentales y psiquiátricas Sin embargo no se diseñó con el propósito de diagnosticar sociedades sino seres humano. Humanos que responden a entornos, la literatura ofrece entonces una alternativa válida para diagnosticar estas sociedades a las que todos como aceptamos como “normales”.

Bibliografía

- American Psychiatric Association. Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. DSM IV 4th ed. Washington, DC; American Psychiatric Association, 2000.
- Benedetti, Mario. Cuentos Completos. Madrid: Alianza: 1986.
- Cervera, Vicente. Los cuentos crueles de Mario Benedetti. Mario Benedetti: Inventario Cómplice. Alicante: Universidad 2000.
- Derrida, Jacques. Acts of literature. New York: Routledge, 1992.
- Falla Barred, Ricardo. Un narrador del 50 en las trama de la iniquidad. Lima:UNSM, 1997.
- Freud, Sigmund Introducción al psicoanálisis. Trad. Luis Lopez- Ballesteros y de Torres. Madrid: Alianza 1996.
- Kolb, Bryan. Fundamentos de neuropsicología humana . Barcelona: Labor, 1986.
- Luchting Wolfgang. Lo inconfesable en la obra de Ribeyro. Lima, Mosca Azul, 2000.
- Pérez Galdos, Benito. Discursos leídos ante la Real Academia Española. Madrid: RAE, 1897.
- Tisnado, Carmen. Mario Benedetti's Corazonada: Silence that reverses power. Hispanofilia.
- Zabaleta Carlos Eduardo. El cuento peruano contemporáneo. México D.F: Signos, 1983.